



JUNTA DE HISTORIA
DE LA
PROVINCIA DE CORRIENTES

XV CONGRESO DE HISTORIA DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES

TITULO DEL TRABAJO:

***El Neogótico como impronta estilista en la
arquitectura religiosa de la ciudad de
Corrientes.***

AUTOR

ARQ. ESP. MIGUEL ANGEL RIERA

ITATI, 25 Y 26 DE JUNIO DE 2015

Tema: El Neogótico como impronta estilista en la arquitectura religiosa de la ciudad de Corrientes.

Arq. Miguel Ángel Riera

Introducción.

En el siglo XIX, el espacio urbano europeo es escenario de la construcción de numerosos templos católicos que exteriorizaron vertientes estilísticas devenidas de la inspiración en tiempos anteriores. El neoclásico por un lado, dio lugar a la concreción de numerosos edificios que se nutrieron de las fuentes greco-romanas de la antigüedad, incorporando una imagen estilística, inicialmente asociada a los templos del rito pagano, al credo cristiano. Por el otro, la imagen referenciada al pasado medieval dio lugar al neogótico, asumido como estilo oficial del cristianismo, en virtud de los precedentes dados por las catedrales de estilo gótico que se localizaban en las grandes ciudades de aquél tiempo.

En nuestro país, la adopción de imágenes foráneas que nutrió el paisaje de las principales ciudades a partir de la emancipación de España, contempló igualmente esta asociación de imagen arquitectónica, acentuada por la existencia de una población nativa e inmigrante mayoritariamente cristiana. A fines del siglo XIX se materializan testimonios significativos en las grandes como en las pequeñas ciudades de nuestro territorio. El Santuario de la Virgen de Luján, en la ciudad homónima en la provincia de Buenos Aires, constituyó uno de los primeros ejemplos en donde la imagen asociada a las catedrales medievales europeas, actuaba en consonancia con la importancia de alcance nacional que adquirió este centro de devoción mariana.

En la ciudad de Corrientes se construyen las Iglesias de Santa Rita a fines del siglo XIX y Jesús Nazareno en la primera mitad del siglo XX, respondiendo en lo lingüístico a componentes asociados al neogótico, dentro de una composición general ecléctica.

Organizado en aspectos que contemplan el surgimiento del neogótico en la arquitectura religiosa del espacio europeo, su presencia en el espacio nacional,

los casos particulares de estudio en la ciudad de Corrientes y la conclusión, este trabajo tiende a destacar las características particulares de dos templos de la religión católica materializados en la ciudad de Corrientes en el siglo XIX y XX, vinculados con el estilo neogótico a partir de una “marca o huella”, sin responder fielmente en la totalidad de su arquitectura a los lineamientos propios de un estilo, conformando al presente testimonios del patrimonio arquitectónico religioso presentes en el imaginario colectivo del ciudadano.

El neogótico en la arquitectura religiosa en el espacio europeo.

El neogótico como expresión estilística surge a mediados del siglo XIX en obras de origen británico por el influjo de los “revivals”, entendido como “renacimiento” de un estilo del pasado, como así también por el afán de completar obras inconclusas. *“El líder indiscutido de esta tendencia fue Augustus Welby Pugin, quien impulsado por sus inquietudes religiosas y sus preferencias arquitectónicas se convirtió al catolicismo en 1834...la idea de una arquitectura religiosa coherente con el impulso religioso que le daba origen, fue aceptada por todos” (Iglesia, 1979: 109).* En Inglaterra se restauran y amplían en ese momento numerosas obras góticas, entre ellas colegios y castillos, llegando al punto de que el estilo es adoptado como oficial para el concurso del Parlamento construido hacia 1836. *“El revival...es un intento de resurrección”* (De Paula, 2006: 55).

No obstante ello, es de destacar que la posibilidad de imitar formas del gótico ya está presente desde mediados del siglo XVIII y va a acompañar con manifestaciones marginales al período del neoclasicismo, propio de aquél tiempo. *“En el siglo XVIII, el uso de las formas góticas se presenta como una variante del gusto por lo exótico, y tiene un carácter marcadamente literario”* (Benévolo, 2005: 89). Una particularidad de estos tiempos en lo referente a la arquitectura se da en la convivencia de ambos estilos, neoclásico y neogótico, no dándose el reemplazo ni la unión de uno con otro.

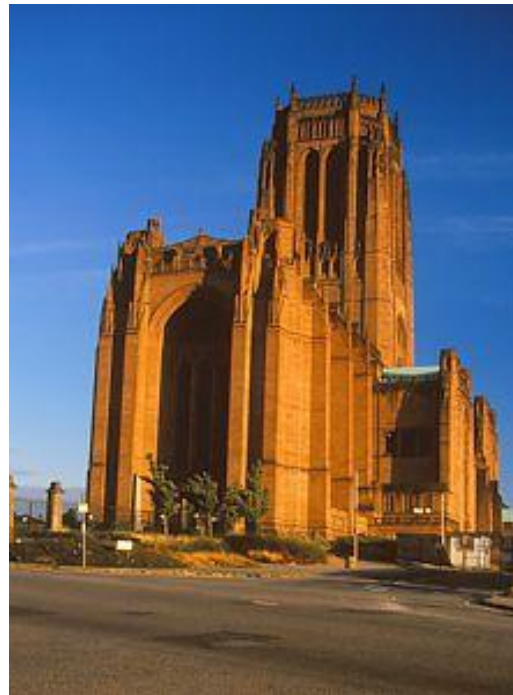
Desde lo simbólico, más allá de que el neoclásico fue utilizado en la arquitectura religiosa cristiana, es asociado con el culto pagano por su origen

en la mirada a la cultura greco-romana. En cambio el neogótico, en virtud de esto, es asociado plenamente con el cristianismo. *“...Los templos griegos eran extranjeros y paganos; las iglesias italianas eran extranjeras; también lo eran las iglesias francesas, alemanas y muchas otras iglesias que no fueran las nuestras. Nosotros somos cristianos e ingleses: no hay por lo tanto otros modelos que nos vengan bien y que no sean las iglesias construidas por nuestros abuelos” (Iglesia, 1979: 109).*

El estilo es utilizado en la arquitectura doméstica particularmente en las grandes residencias de las familias acaudaladas de Inglaterra, en edificios de Parlamento como los casos de Londres y Budapest, entre otros, incorporado en la construcción de Iglesias masivamente en el Reino Unido, extendiéndose luego a Alemania y en menor medida a Francia e Italia. *“...Hay varias razones para la adopción del gótico, algunos diseñaron en estilo gótico porque era romántico, otros porque era barato. Unos sintieron que era esencialmente inglés, razón por la que fue adoptado para las nuevas casas del parlamento. Pero había otra razón, la más impresionante de todas: era cristiano.” (Iglesia, 1979: 109).* Básicamente, el Neogótico inglés es asociado a formas que quieren expresar un marco de tradición, cultura y sociedad.



Iglesia Votiva de Viena, Arq. Heinrich Von Ferstel, 1853-1879



Catedral Anglicana de Liverpool, Arq. Gilbert Scott, 1904-1978.

Hacia 1843 es traducido una parte de un texto escrito por Guillermo de Durandus, obispo de Mende (Francia) en el siglo XII, en el cual expone las cuestiones referidas a la condición que debía tener un constructor, destacando que los mejores hombres que debían construir las iglesias debían ser hombres religiosos. “...*Un arquitecto de iglesias debería diseñar solamente arquitectura religiosa...*” (Iglesia, 1979.:115). En Alemania hacia 1840, se inician los trabajos para concluir la catedral de Colonia, lo que generó la multiplicación no solo de Iglesias sino también de otros edificios en estilo gótico. En Francia hacia 1852 se encuentran en construcción aproximadamente 100 templos en ese estilo, generando además una sociedad católica para la fabricación, venta y comercialización de los objetos consagrados al culto católico.

“Por todo un poco surgen quioscos de jardín, decoraciones y alguna que otra fachada en estilo gótico. Se asocian al espíritu y romántico los estilos medievales, y son apreciados no como un nuevo sistema de reglas destinado a sustituir a las clásicas, sino precisamente porque se les supone carentes de ellas y fruto del predominio del sentimiento sobre la razón; el gótico aparece ahora como un conglomerado confuso de torrecillas, pináculos, pupitres tallados, bóvedas tenebrosas y luces oblicuas filtradas por vidrieras multicolores” (Benévolo, 2005: 81).

Como ejemplos destacados en el espacio europeo, se puede citar a la Iglesia Votiva del Divino Salvador en la ciudad de Viena (Austria), construida entre 1853 y 1879, por iniciativa de Maximiliano de Habsburgo, hermano del Emperador Francisco José I, como voto y ofrenda a Dios y en acción de gracias por haber sobrevivido este último a un ataque en 1853. La Catedral Anglicana de Liverpool (Inglaterra) constituye un exponente relevante que se materializó en el territorio en que se gestó el movimiento neogótico, llevado adelante en pleno siglo XX, entre 1904 y 1978.

Su presencia en el espacio nacional argentino.

Entendida como una expresión compartida con el neorrománico incorporada a la corriente del romanticismo historicista, el neogótico en el espacio latinoamericano y argentino adquiere una connotación simbólica entroncada con la identificación nostálgica de un momento histórico que le es ajena. Iniciada esta tendencia en el siglo XIX, es de entender que aquí no se encuentran los testimonios de las catedrales góticas de la Edad Media por lo que no es factible hablar de un “revival”, entendido como un resurgimiento de un estilo del cual tenemos testimonios originales. Por ello, es menester más bien hablar de emulación de ejemplos europeos realizados en otro tiempo y bajo otras condiciones de producción. *“Las temáticas neogóticas y neorrománicas se utilizaron predominantemente en templos católicos y protestantes, en cuarteles, cárceles (quizás por el recuerdo de las fortalezas de los castillos medievalistas) y con un sentido pintoresquista en residencias rurales o suburbanas y contados ejemplos urbanos”* (Gutiérrez, 2005: 413).

El neogótico es utilizado conjuntamente con otras expresiones historicistas, particularmente la neorrománica pero así también la clásica, conjugando no pocas veces como resultado final un eclecticismo en el que se sintetizaban estilos que no fueron simultáneos sino sucesivos en el tiempo. Todo ello tendiente a exaltar el valor simbólico de las épocas del apogeo del cristianismo en tiempos medievales. Es importante destacar que inicialmente este estilo estuvo vinculado a otros credos ya que *“El inicio del Neogótico en el Río de la Plata está ligado al ejercicio de la libertad religiosa, pues sus primeros ejemplos fueron iglesias del culto protestante”* (De Paula, 2006: 57).

Es también evidente que las obras religiosas y la reactivación de los antiguos santuarios se lograron por los impulsos de un renovado catolicismo popular. El templo con estas características, mantienen en general el posicionamiento social que deviene de los tiempos de la colonia. *“El valor simbólico del emplazamiento dominante prevalece y el templo continuará siendo el hito referencial vertical en el paisaje urbano”* (Gutiérrez, 2005: 448).



Basílica de Luján, Arq. Ulrico Courtois, 1887-1932. Fachada y Altar Mayor.

Ejemplos significativos se localizan en el espacio nacional, concordante con una imagen arquitectónica que trata de ajustarse al más “puro estilo”, particularmente por la escala edilicia manifestada en el exterior e interior, dado por la preeminente verticalidad de las bóvedas y la profusa utilización de vitrales en los aventanamientos superiores, además de contrafuertes y torrecillas que lo emparenten visiblemente con el estilo original. Entre ellos se puede destacar a la Basílica de Luján, autoría del Arq. Ulrico Courtois y Ernesto Moreau, construida entre 1887 y 1932, definiendo un modelo adoptado en función de las interpretaciones de modelos góticos como las catedrales de Chartres, Reims y Notre Dame de París, todas ellas en Francia, para el centro de devoción mariana más importante del país.



Catedral de la Inmaculada Concepción, La Plata, Ing. Pedro Benoit, 1884-1932. Fachada e interior con nave central.

La Catedral de la ciudad de La Plata, proyecto del Ing. Pedro Benoit, siendo iniciada su construcción hacia 1884, habilitada en 1932 y finalizada con la ejecución de las dos torres de la fachada principal en 1999, fue proyectada utilizando lineamientos estilísticos similares aunque con una implantación más acorde conforme a la planificación urbana, entendido como el templo más importante de la nueva ciudad con el rango de capital provincial, con un emplazamiento que la jerarquiza en el entorno inmediato y mediato.

En el resto del país se encuentran templos católicos y protestantes que replican el neogótico en lo estilístico, construidos entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, pudiendo mencionarse como destacados a la Catedral de Mar del Plata (San Pedro y Santa Cecilia) y San Isidro en la provincia de Buenos Aires, la Iglesia del Convento de los Capuchinos en la ciudad de Córdoba (Sagrado Corazón), la Catedral de Bariloche (Nuestra Señora de Nahuel Huapi), entre otros.

En la provincia de Corrientes, es de destacar entre otros, los templos parroquiales de las localidades de Empedrado (Nuestro Señor Hallado), Saladas (San José) y La Cruz (Nuestra Señora de la Asunción de Acaragua y Mbororé).

La impronta neogótica en la arquitectura religiosa de la ciudad de Corrientes.

Según la Real Academia Española (RAE), el término “impronta”, entre otras acepciones, implica “*marca o huella que, en el orden moral, deja una cosa en otra*” (<http://lema.rae.es/drae/?val=impronta>, consultado el 13/03/2015). Partiendo de este concepto, entendemos todo rasgo o componente que en un edificio relacione a un estilo arquitectónico, más allá de que responda en su totalidad o no al mismo.



Iglesia de Santa Rita, Ing. Juan Col, 1887. Exterior e interior con altar mayor.

Hacia el año 1887 el Ing. Juan Col ejecuta la ciudad de Corrientes el proyecto de la Iglesia de Santa Rita. La misma se construye como anexo al hospital de mujeres, en la esquina de Bolívar y Córdoba, incorporando referencias neogóticas particularmente por la utilización de aventanamientos con arcos ojivales, también llamados “apuntados”. Toda esta composición se conjuga con una organización tripartita de las fachadas, propia de la arquitectura clásica, otorgándole ello un carácter general ecléctico. *“En la Iglesia de Santa Rita anexa al hospital de Mujeres, Col ensayó un neogótico dentro de un eclecticismo fluido, donde se conjugan las ojivas y la aguja con la recargada decoración italianizante”* (Gutiérrez, Sánchez Negrette, 1988: 122).

En el acceso plantea un nivel mayor respecto a la vereda perimetral, tendiendo a generar un efecto de esbeltez. Interiormente se desarrolla un espacio de líneas simples, organizado en una nave frontal y otra lateral al altar mayor, sin el empleo de la bóveda de cañón corrido que en este caso es reemplazado por un cielorraso plano, destacando sobre la puerta de acceso un gran arco ojival, coronando esta composición por la torre campanario de planta octogonal y chapitel a la manera de aguja, escoltada por dos torrecillas laterales. *“Las ojivas de las aberturas y la aguja de las torres se entremezclan con la decoración italianizante, demostrando la versatilidad del Ingeniero Juan Col”* (Gutiérrez, 1982: 20).



Iglesia de Jesús Nazareno, Arq. Jose Samela, 1932. Exterior e interior con nave central y altar mayor.

Ya en el siglo XX, la Iglesia de Jesús Nazareno es materializada por iniciativa de la señora Adelaida Vedoya de Ballesteros, realizada en memoria de su padre, asignándole el proyecto al Arq. Jose Samela, localizándose por la calle Carlos Pellegrini 1558, siendo habilitada en 1932. Esta obra incorpora desde lo lingüístico una imagen que también es asociada al pasado historicista, aunque con una definición morfológica más relacionada al neogótico, empleando una torre campanario central a eje del acceso, de planta octogonal, además de la cubierta de techo a dos aguas de mayor pendiente.

Internamente se organiza en tres naves, una central con laterales a ambos lados, con una bóveda en la nave central que plantea un desarrollo acorde a los arcos ojivales, incorporando ornamentación con detalles en oro y mármol de Carrara esculpidos en Italia, destacándose el púlpito en mármol, único en la ciudad por su formas y material utilizado. *“La fuerza simbólica de determinados momentos históricos se hace presente en esta etapa donde la arquitectura estaba más preocupada en parecer que en ser. Así el período gótico parece inspirar en decantadas formas algunos de los templos de Corrientes como la*

iglesia de Jesús Nazareno u otros ejemplos en el interior de la Provincia...”
(Gutiérrez, Sánchez Negrette, 1988: 200).

Sus características lingüísticas lo emparentan de manera más cercana que en el caso anterior con el estilo neogótico, particularmente por la presencia del arco ojival o apuntado en los aventanamientos y en las arquerías que dividen las naves interiores, no obstante, tampoco replica de manera exhaustiva los componentes propios de otros ejemplos en el país y en el viejo mundo, dado por la escala edilicia más reducida del templo en relación a las catedrales europeas y de algunas nacionales, particularmente visible en el interior en la nave central, la ausencia de los sistemas estructurales de grandes dimensiones que aparecen simplificados, por cuanto aquí se trata de generar una atmósfera que recree el espíritu de los templos cristianos de otros contextos, en aparentar una situación que nos es ajena, pero ajustada a la entronización del estilo como propio del cristianismo.

Conclusión.

El neogótico como estilo arquitectónico surge en el espacio europeo hacia la primera mitad del siglo XIX particularmente en Inglaterra. No obstante, ya a mediados del siglo anterior se inician estudios e investigaciones sobre los testimonios góticos que se materializaron en la Edad Media, actuando ello como fuerza de inspiración, adoptando el rasgo de “estilo nacional” por la existencia de numerosos testimonios en este país. Su difusión en el resto de Europa alcanza significación por cuanto posibilitó la conclusión de iglesias recreando en lo tectónico la imagen de los templos cristianos en los tiempos medievales, conviviendo con el neoclasicismo.

En Latinoamérica y Argentina se adoptó como un modelo a emular en consonancia con lo que acontecía en el viejo mundo, definiendo una estética en la arquitectura religiosa, que asumía también desde lo simbólico la pertenencia plena al cristianismo. En el espacio provincial se concretaron testimonios vinculados al estilo de manera simple, destacados por su presencia

distintiva en contextos urbanos con una imagen arquitectónica vinculada al estilo colonial y neoclásico tardío.

En la ciudad de Corrientes, los templos de Santa Rita y Jesús Nazareno denotan la impronta neogótica en su arquitectura, pero sin adoptar el estilo de manera plena en la totalidad de su edificación. En el primer caso, construido a fines del siglo XIX, el arco ojival define el “parentesco” romántico en un conjunto más bien ecléctico por la existencia de componentes clasicistas. En el segundo, concretado en las primeras décadas del siglo XX, se tiende a una mayor adecuación general del estilo, generando una atmósfera particular que tiende a recrear el espíritu medieval pero sin la gran escala de naves y aventamientos propios de entonces, alejado ciertamente de la pureza del estilo.

Por todo ello es menester hablar de “impronta” antes que de “estilo”, por cuanto en los casos de estudio, se tomaron componentes que remiten a un estilo pero no lo recrean fielmente, ya que la adscripción al neogótico implica adecuar no solamente cuestiones de índole lingüístico sino también estructural, de escala general del edificio, de cerramientos, planos transparentes, que plenamente sitúen a la obra arquitectónica en otro lugar y tiempo.

Bibliografía.

- Benévolo, Leonardo (2005): *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- De Paula, Alberto (2006): *La carga Romántica*. En: González Montaner, Berto y Bozzano, Jorge: “Patrimonio Mundial. Del Neoclasicismo a la Arquitectura Utilitaria. Tomo 1”. Buenos Aires: Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), ARQ Diario de Arquitectura Clarín.
- Gutiérrez, Ramón (2005): *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra.

- Gutiérrez, Ramón (1982): *El patrimonio arquitectónico de los argentinos, Tomo 2, Nordeste*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.
- Gutiérrez, Ramón y Ángela Sánchez Negrette (1988): *Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes, Tomo 2, (1850-1988)*. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Iglesia, Rafael (1979): *Arquitectura Historicista en el siglo XIX*. Buenos Aires: Espacio Editora.

Otras fuentes:

- Salas, Marité y Salas, Andrés: *Corrientes y su patrimonio, la herencia tangible e intangible*. Corrientes: Separata especial de Cuadernos del Koeyú.
- www.rae.es

Fotografías:

- <http://ciudaddecorrientes.gov.ar/la-ciudad/iglesias-de-corrientes>
- <http://www.revistabuenviaje.com/porelmundo/inglaterra/liverpool/liverpool.php>
- <http://commondatastorage.googleapis.com/static.panoramio.com/photos/original/5718236.jpg>
- Colección del autor.

Arq. Esp. Miguel Ángel Riera.
DNI N° 14.236.863